

Fotos: Andrés Felipe Camacho/Unimédicos

los tienden a parecerse debido a que se suele exigir para los cargos sometidos al "sistema de despojos" unos requisitos mínimos en materia de formación profesional.

La evidencia del centralismo

El grado de representatividad de la alta función pública puede mirarse desde características generales de la población colombiana como el género, la pertenencia étnica y el origen geográfico.

En este sentido, la administración de Santos muestra una leve sobrerrepresentación masculina (58%). También, una amplia sobrerrepresentación de las minorías étnicas: solo un 3% pertenece a poblaciones indígenas o afrodescendientes, a pesar de que conforman más del 14% de los habitantes del país (según datos oficiales del DANE, 2005).

Otro desequilibrio notorio es el origen geográfico de sus miembros. En efecto, el 73% nacieron en cinco departamentos del país, con una presencia mayoritaria de nacidos en Bogotá (50%); siguen Antioquia (8%), Atlántico (5%), Cundinamarca (5%) y Valle del Cauca (5%).

La formación profesional es sin duda un elemento clave, no solo en adquisición de competencias profesionales sino también en términos de formación de valores. Esa característica puede mirarse desde dos perspectivas: la institución de formación y el área de estudio.

Así, se evidencia que el 87% de los funcionarios en cargos públicos de decisión son egresados de una universidad privada en Bogotá. Más llamativo es que el 54% proviene de dos instituciones en particular: los Andes y la Pontificia Universidad Javeriana. El otro 12% proceden del Externado y el Rosario. Esto significa que solo cuatro centros de educación superior acaparan el 66% de esos puestos. ¡Es prácticamente un oligopolio!

La participación de la Universidad Nacional de Colombia se limita a un pobre 4%, al igual que la de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP).

En cuanto al área de formación profesional en pregrado, se evidencia que los altos funcionarios del Gobierno nacional estudiaron principalmente Derecho (45%), seguido por el área económica (Economía y Administración de Empresas) con una participación de 24%; luego aparecen con nivel similar de participación las ciencias políticas y administrativas (y afines), así como las ingenierías con un 10%.

Finalmente, es importante señalar que la gran mayoría de estos funcionarios poseen un título de posgrado (89%). De los 88 funcionarios que se encontró información, una parte importante (40%) ha realizado estudios avanzados en el área de las ciencias políticas y administrativas, seguido por el área de las ciencias económicas (26%) y el Derecho (25%). Es de anotar que la mayoría hizo sus estudios posgraduados en el exterior (53%), principalmente en Estados Unidos (24%).

Estos datos permiten mostrar cómo el perfil de la alta función pública nacional es muy poco representativo del país: se caracteriza por estar adscrita a la élite bogotana y a las cuatro más reconocidas y costosas universidades privadas de la Capital; además, por funcionarios que han tenido la posibilidad de cursar programas de posgrados en el exterior. Gracias a estos datos, se puede intuir que son personas que provienen de familias de altos ingresos económicos.

La reducida apertura a la diversidad social, geográfica y étnica del país indica entonces que los puestos de decisión en el país (ministerios, departamentos administrativos y oficinas administrativas de la presidencia y la vicepresidencia) se caracterizan por un alto grado de elitismo y homogeneidad social.

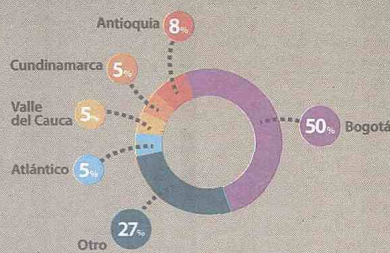
Como efecto de *habitus* (un concepto con el que Bourdieu se refiere a la percepción que condiciona la forma de obrar, pensar y sentir asociados al origen y posición social) podría ser que esta nobleza gubernamental haya terminado por confundir sus propios valores e intereses con los de todo un país.

Perfil de los altos cargos de la Administración Pública

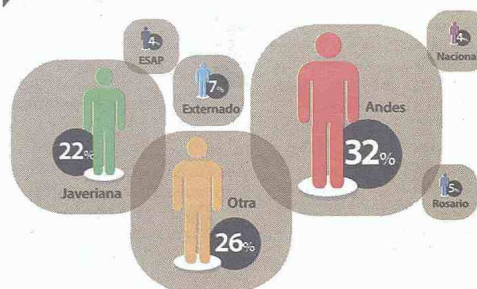


La investigación tomó como universo de la Alta Función Pública a los dos primeros niveles administrativos (personal de libre nombramiento y remoción), de veintidós dependencias administrativas pertenecientes al Gobierno nacional. Se tomaron en cuenta 16 ministerios, 4 departamentos administrativos y las administraciones de la Presidencia y de la Vicepresidencia de la República, para un total de 104 funcionarios.

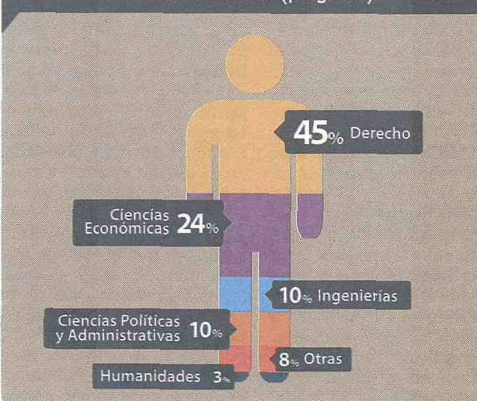
Lugar de nacimiento



Universidad de pregrado



Áreas de estudios (pregrado)



Infografía: Mauricio Salcedo